

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi primera vez fue con mi prima, lo hicimos en el baño, y fue muy sensual;

Relato:

MI PRIMA

Mi primera vez fue con mi prima, lo hicimos en el baño, y fue muy sensual; a continuación voy a relatárselo a ustedes.

Estaba en mi casa, en una de las playas del mar menor, cuando recibí la llamada de mi prima para que fuese a su casa a recoger mi libro de biología que me lo había dejado el día anterior en su casa cuando estaba estudiando; yo tenía 18 años, medía 1,68 metros, era pelirrojo y no estaba para nada en forma, aunque tampoco estaba gordo. Mi prima era un poco mas alta que yo, tenía 27 años, tenía el pelo negro y lacio que le llegaba a los hombros, le sobraba un kilito en la barriga, pero aún así estaba muy buena y tenía unas pocas pecas en la cara.

Esa misma tarde cogí la bici y me fui a su casa que era un duplex; cuando llegué, estaba ella con su novio. Estuvimos hablando el y yo un rato.

-me voy, quieres que te lleve a tu casa.-

-no, que tengo la bici.-

-bueno, hasta luego.-

Mi prima, que estaba en el piso de arriba bajo con el libro, lo dejó encima de la mesa y se sentó a mi lado en el sofá. Llevaba puesta una camiseta de manga corta ajustada, como le gusta, y una minifalda vaquera.

Tras hablar un rato, mi prima subió al piso de arriba, y desde allí me preguntó:

-¿tienes pelos en la polla?-

Yo no respondí y me puse rojo como un tomate. A los dos minutos bajó mi prima y me lo volvió a preguntar, y me puse mas rojo todavía, pero esta vez le respondí tímidamente y con voz entrecortada que si.

-pues muy mal,- me dijo -¿es que no sabes que a las mujeres no nos gustan las pollas con pelo?-

-no.- le dije yo.

-pues ven conmigo, que te la voy a depilar.-

-no hace falta-

-Que si, que si-

Me levantó del sofá y me llevó al baño.

-siéntate en el váter.- me dijo.

Yo le hice caso y me senté.

-a ver, bájate los pantalones.-

-no, no que me da vergüenza.-

-¿Por qué, si somos familia?, venga, bájate los pantalones.-

-que no.-

Cerró la puerta del baño, se acercó a mí y me quitó los pantalones dejándome solo con los bóxer negros que llevaba.

-venga, quítate los bóxer.-

Al ver que yo no lo hacía se acercó a mí y me los quitó a la fuerza; en ese mismo instante se me puso totalmente dura la polla, pero ella ni se inmutó. La polla empinada me medía 12 centímetros y medio de larga por 4 centímetros de grosor. Ella pareció no darse cuenta de ello y cogió unas tijeras; se arrodillo delante de mí, y empezó a cortar los pelos que tenía en el pubis, encima de la polla; como le estorbaba la polla, la iba moviendo con la mano de un lado para otro, y yo cada estaba mas caliente aunque ella parecía no sentir nada. Un par de minutos después dijo:

-que calor ¿no?-

Se puso de pie y se quitó la camiseta, dejando al aire su sujetador de fina lencería, de los que se usan en las ocasiones especiales, no de los que se usan normalmente; cuando se quedó en sujetador, se podía apreciar que tenía las tetas grandes, por lo menos una cien, pero un poquito caídas. Tras esto, yo también me quité la camiseta porque tenía bastante calor. Ella se agachó y siguió cortando los pelos de mi polla. Diez minutos después, cuando terminó, se puso de pie y me dijo:

-ya está, ahora te toca a ti.-

-¿ahora me toca a mí que?-

-cortarme a mí los pelos del coño.-

Dijo tan suelta como si nada; me dio las tijeras, se quitó la falda vaquera, y se sentó en el váter. Llevaba unas braguitas de seda de color rosa que no se transparentaban pero insinuaban lo que había debajo. Yo estaba muy tembloroso, me arrodillé y me puse enfrente de ella; ella cogió las braguitas y se las quitó, dejando al descubierto su coño que tenía muy peludo menos en las ingles. Me acerqué, la mano me temblaba mucho y ella me dijo:

-¿Por qué tiemblas tanto?, ¡venga! Que estamos entre primos, ¿quién mejor que tu para pedirle este tipo de cosas ahora que ya eres mayor?-

Yo cogí las tijeras y empecé corta lentamente los pelos de su coño.

-¿ves como no es tan difícil?-

Continué así hasta que 20 minutos después hube ya terminado de cortarle todos sus pelos. Me puse de pie, dejé las tijeras y me di la vuelta para ponerme los boxer; cuando estaba a punto de ponérmelos, me dijo_

-espera un momento.-

Me di la vuelta y ella se había quitado el sujetador dejando al aire las tetas, que eran tal y como yo me las había imaginado; grandes, un pelín caídas y muy apetecibles.

En un instante me quitó los boxer de la mano, me empujó contra la pared y me plantó un morreo en toda la boca; cuando se separó, me dijo con voz muy sensual:

-estoy muy caliente, vamos a hacerlo, será un polvo que no olvidaras en todo tu vida.-

Se puso de espaldas, pegó su culito respingón a mi polla y su espalda a mi torso desnudo; cogió mi mano derecha y me hizo que le sobara las tetas, cogió mi mano izquierda, la muso en su coño y empezó a restregar mi mano sobre el; ella empezó a gemir y llevó sus manos a mi culo y empezó a toquetearlo, mientras yo seguía sobándole las tetas y el coño. Ella gemía cada vez mas fuerte; tras

estar cuatro o cinco minutos así, me cogió del brazo y me dijo:

-ven conmigo.-

Abrió la puerta, me llevó hasta la habitación que había justo enfrente del baño, y me tiró encima de la cama. Se sentó encima de mi polla pero sin metérsela, y empezó a restregarse mientras se echó para adelante y me morreó durante dos minutos; después fue besando cada vez más hacia abajo hasta que llegó a mis pezones, que los estuvo chupando un buen rato, y después siguió bajando lentamente hasta que llegó a mi polla; le dio unos cuantos besos, se la metió entera a la boca, y me la mamó durante un buen rato mientras me manoseaba los huevos con las manos.

Tras un rato me dio de nuevo un pequeño morreo y me hizo que me pusiese yo encima. Empecé a chuparle las tetas y tocarle el coño mientras ella gemía de placer. Después fui chupando cada vez mas abajo hasta que llegué a su coño y empecé a darle lengüetazos y le metí un par de dedos; ella empezó a gritar de placer hasta que me paró y me sentó en la cama. Ella se sentó encima mía, se metió toda la polla en el coño y empezó a saltar mientras nos fundíamos en otro morreo; luego me acostó y se puso a cabalgar encima mía mientras gritaba como una loba.

Cinco minutos después yo empecé a decir:

-aaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhh, siiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii, ya me corroooooooooooooo, yaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.-

Mientras ella decía:

-siiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii, córrete dentro de mi, siiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii, ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.-

Hasta que me corrí dentro de ella y nos fundimos juntos en un extraordinario clímax. Ella se sacó la polla y empezó a mamarla rápidamente para sacarme toda mi lefa. Luego se abalanzó sobre mí y volvió a morrearme. Nos quedamos tumbados durante un rato abrazados sobre la cama. Yo no podía parar de sonreír porque había sido mi primera vez.

-¿te ha gustado?-

-si.- le respondí yo.